

Leiva-Olivencia, J.J. (2014). La interculturalidad en el contexto universitario a través de las voces de estudiantes inmigrantes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (2), 155-166.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.17.2.197171>

La interculturalidad en el contexto universitario a través de las voces de estudiantes inmigrantes

Juan J. Leiva Olivencia
Universidad de Málaga

Resumen

Este artículo pretende dar a conocer algunas pincelas de un estudio desarrollado en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga, donde pretendíamos visibilizar las voces de las mujeres inmigrantes desde un enfoque de interculturalidad y de inclusión. Ciertamente, si bien es cierto que el fenómeno de la inmigración en la escuela es una cuestión tratada de manera exhaustiva en los últimos años en nuestro país, como consecuencia del desarrollo conceptual de la educación intercultural, pareciera que la misma se quedara en el ámbito formal de la organización escolar, y en concreto, en los niveles educativos de enseñanza no universitaria. Por todo ello, y a la luz del desarrollo del proyecto de investigación titulado “*Gestión de la diversidad en contextos de participación comunitaria*”, financiado por la Dirección General de Políticas Migratorias de la Consejería de Empleo e Inmigración de la Junta de Andalucía, hemos pretendido dirigir y focalizar nuestra mirada al estudio del proceso de construcción identitaria de las mujeres inmigrantes universitarias, así como estudiar cómo poder desarrollar la interculturalidad en el contexto universitario. Los resultados de este estudio nos indican la necesidad de una mayor sensibilización sobre el mestizaje y la cultura de la diversidad en el contexto universitario, así como la creación de espacios e instrumentos creativos donde la interculturalidad se pueda desarrollar de manera práctica en las aulas universitarias.

Contacto

Juan J. Leiva Olivencia, juanleiva@uma.es, Universidad de Málaga, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Desp.207A, Campus de Teatinos, s/n, C.P. 29071 (Málaga, Andalucía-ESPAÑA).

Este artículo nace como consecuencia del desarrollo del proyecto de investigación titulado “*Gestión de la diversidad en contextos de participación comunitaria*”, financiado por la Dirección General de Políticas Migratorias de la Consejería de Empleo e Inmigración de la Junta de Andalucía, con número de referencia 2011/96.

Palabras clave

Interculturalidad; Inclusión; Identidad; Mujer Inmigrante; Contexto Universitario.

Interculturality in the university context through the voices of immigrant students

Abstract

This article aims to highlight some nuances of a study carried out in the Faculty of Sciences of the Education of the University of Malaga, where we intended to make visible the voices of women immigrants from a perspective of interculturality and inclusion. Indeed, while it is true that the phenomenon of immigration on school is a matter treated comprehensively in recent years in our country, as a result of the conceptual development of intercultural education, it seems that it will stay in the formal field of school organization, and in particular, in the educational levels of non-university education. For all these reasons, and in the light of the development of the research project entitled "*Management of diversity in community contexts*", financed by the DG of migratory policies of the Departament of Employment and Immigration of the Junta de Andalucía, we tried to go and focus our gaze to the study of the process of building identity of immigrant women University as well as studying how to develop interculturality in the university context. The results of this study indicate the need for a greater awareness about cultural interbreeding and the culture of diversity in the university context, as well as the creation of spaces and creative instruments where interculturality can develop in a practical way in the university classroom.

Key words

Interculturality; Inclusion; Identity; Immigrant women; University context.

Introducción

La interculturalidad se puede definir como un proceso pedagógico por el que se promueve una enfatización positiva de la diversidad cultural y la búsqueda de espacios de encuentro para pasar de una mera coexistencia a una convivencia fructífera y donde el conflicto se concibe como algo absolutamente necesario para el crecimiento de las personas y los colectivos. Partiendo de esta idea, no podemos negar que la interculturalidad ha sido una cuestión muy debatida en los contextos educativos formales y no formales, especialmente en centros educativos y en las etapas de educación primaria y secundaria.

No obstante, el contexto universitario ha sido –y es– un espacio privilegiado para la formación intercultural de los futuros profesionales de la educación (Soriano y Peñalva, 2010), un escenario donde acercarse a modelos teóricos y estrategias prácticas útiles y efectivas para cultivar en los jóvenes estudiantes de los grados universitarios de educación el deseo de conocer y desarrollar la interculturalidad en su futuro quehacer docente (López y Hinojosa, 2012; Sales, 2006). Ahora bien, no se ha concebido las aulas y los centros universitarios como entornos formativos donde también es necesario la articulación de

iniciativas de interculturalidad con todos los estudiantes, y no únicamente los estudiantes extranjeros. Así, estrategias como la mediación intercultural, el aprendizaje servicio (ApS), los programas de sensibilización para la prevención del racismo y la xenofobia, la cooperación y el diálogo interreligioso no se han considerado de especial interés como elementos competenciales transversales de enorme interés pedagógico para los estudiantes universitarios y, lógicamente, para todos los agentes de la comunidad universitaria.

En la actual coyuntura económica, política, social y cultural, la inmigración nos está ofreciendo aprendizajes de enorme importancia de los que somos testigos, aunque a veces no necesariamente conscientes de ello (Essomba, 2012). Aprender, por ejemplo, de los esfuerzos por asistir a un aula universitaria de una estudiante de origen inmigrante con graves dificultades económicas sobre el empleo de los inmigrantes en España, y, por tanto, de sus estrategias de resiliencia. Igualmente, alumnado que habiendo realizado y ejercido profesionalmente en su país de origen, debe ponerse a realizar todo tipo de trámites burocráticos para la homologación de sus títulos, algo que puede resultar ser desesperante con lo que cursan estudios ya superados con anterioridad y en el que, a veces, pueden poseer mayor experiencia que los propios docentes que le imparten docencia...su propia visibilidad como mujeres, estudiantes, inmigrantes, en un contexto universitario que, en ocasiones, ofrece una uniformidad que asusta, y lo peor, la indiferencia y la invisibilidad que tienen que aceptar muchas estudiantes que no entienden cómo es posible hablar de interculturalidad en la escuela y no poder vivir la interculturalidad en las aulas y centros formativos universitarios.

Por su parte, diversos estudios ponen de relieve que a partir del año 2000 se ha venido viviendo en nuestro país un proceso migratorio que bien podría denominarse de *feminización de la inmigración* (Gualda, 2007; Pérez y Rinden, 2005, Pérez, 2008). Las características socioeconómicas de las mujeres que llegan a España son muy variadas, apreciándose como grupo mayoritario aquellas de clase media o clase media alta que por motivos de seguridad, calidad de vida, desarrollo profesional, etc, deciden abandonar sus países de origen para buscar mejorar en estos aspectos. Por otra parte, aquellas mujeres que tienen pareja, han decidido venir como inmigrantes en busca del restablecimiento de la familia, siendo en muchos casos presionadas por su entorno social (González y Otros, 2004; Gregorio, 1998 y 2002).

Para las mujeres inmigrantes con motivaciones para con la enseñanza superior, el proceso de integración social y la construcción de su identidad a través de la interculturalidad es aún más complejo, ya que los niveles de frustración a los que deben enfrentarse son mayores, más aún si cuentan con una amplia formación y experiencia profesional en su país de origen. Estas mujeres encuentran como principal contradicción la diferencia entre el ideal de oportunidades de formación y laboral que le podría ofrecer España (gestadas por prejuicios al respecto durante sus estudios en las universidades en el país de origen) y la realidad que a tales efectos ofrece para las mujeres y sobre todo inmigrantes en nuestro país, sobre todo en el caso de las de origen latinoamericano donde la cultura científica española tiene mucho prestigio.

Situación de la mujer inmigrante en el contexto universitario

La primera situación frustrante y contradictoria a la que deben enfrentarse estas mujeres es a la cantidad de inconvenientes y en muchas ocasiones imposibilidad de convalidar los estudios realizados en el país de origen. Algunos inmigrantes incluso renuncian a esta

posibilidad e intentan al menos convalidar los estudios de bachillerato para luego intentar acceder a la enseñanza superior por los medios regulares de las personas autóctonas (Leiva y Márquez, 2013). Sin embargo, esto no es tan sencillo y en la mayoría de los casos desisten de convalidar tan siquiera estos estudios. Algunas de estas mujeres definen como necesidad educativa el poder completar sus estudios universitarios, pero se encuentran con la dificultad de convalidar los estudios que cursaron en su país; las materias son diferentes y no hay una normativa para las convalidaciones, quedando deslegitimadas de sus conocimientos certificados con titulaciones en muchos casos de licenciatura o doctorada en su país de origen (Ríos, Moreno y Vallejo, 2011). Las políticas de educación superior en nuestro país y la gestión exageradamente burocrática de este sector de la educación hace que el convalidar estudios realizados en el extranjero, solicitar el ingreso en la universidad para continuar los mismos y obtener la regularización (a la par que se construye una vida en este país) sea casi imposible. Es un filtro más para la exclusión de aquellas personas que se consideran como ciudadanas de tercera. Así lo expresan las mujeres inmigrantes, quienes perciben la consecución de una titulación universitaria en nuestro país como una quimera o ilusión; ilusión derivada de la complejidad o imposibilidad de compaginar responsabilidades familiares, laborales, personales y de proyecto migratorio. Quien resiste este duro proceso sin perderse a sí misma por el camino se encuentra con el descenso de su condición profesional, ya que debe asistir y completar un número de créditos que con creces ha superado a lo largo de su desarrollo profesional en el país de origen. En muchas ocasiones también debe enfrentarse a que sus conocimientos sean desmerecidos ya no sólo por el sistema en sí mismo sino por el profesorado quien tiene los mismos prejuicios que muchas personas de otros sectores sociales. En el caso de la enseñanza superior estos prejuicios van ligados a que los conocimientos que estas personas han adquirido en su país de origen son parte del subdesarrollo y no tienen validez. La interculturalidad en este nivel educativo donde si cabe es más necesaria está aún más ausente.

“El hecho de poseer una buena formación o estudios superiores, puede paradójicamente dificultar a estas mujeres encontrar un trabajo. Una ocupación adecuada a su nivel les resulta difícil de conseguir, y en trabajos que no requieren cualificación, los empleadores/as son, en muchas ocasiones, reticentes para contratar a personas con estudios, porque suponen que plantearán más exigencias y problemas que alguien no cualificado.” (Pérez, 2008, 167-168)

Las mujeres inmigrantes y estudiantes universitarias, deben compaginar la vida laboral, familiar y de estudiante. Esto es un grandísimo reto, ya que tienen un sinfín de hándicaps a los que atender como prioridad. Estos pueden ser los horarios de trabajo muy irregulares, sobre todo si no se está en posesión del permiso de trabajo, el salario que ganan como hemos comentado anteriormente es muy bajo y apenas les alcanza para vivir junto a su familia, por ello en muchos casos se ven obligadas a abandonar los estudios debido a las dificultades económicas y precariedad social. Por otro lado, ya en el año 2006 en la Universidad de Málaga el alumnado extranjero representaba un 3,59% del total de estudiantes de toda la Universidad. Para el año 2010 el alumnado inmigrante matriculado en la Universidad de Málaga había aumentado casi el doble que los datos anteriores del 2006 representando un 5,3% del total de estudiantes de la Universidad, tal y como se expresa en un artículo de prensa publicado por la opinión de Málaga del mismo año:

“En la Universidad de Málaga hay matriculados este curso 1.718 alumnos extranjeros, lo que, según el anuario estadístico de la institución académica, representa el 5,3% del total de estudiantes de la UMA. Tan sólo hace dos cursos, la cifra era de 1.475 estudiantes, el 4,52% del total. Según la información del Ministerio de Educación, la de Málaga es, junto a la Politécnica de Madrid, Islas Baleares, Barcelona y Gerona, la que

acoge a un mayor número de estudiantes extranjeros, tanto de primer como de segundo ciclo, en relación al número total de alumnos matriculados.” (Diario La Opinión de Málaga, 2010, consultado en <http://www.laopiniondemalaga.es/malaga/2010/04/25/universidad-malaga-matriculano-extranjeros/335864.html>)

Por otra parte, en este estudio nos centramos en la Facultad de Ciencias de la Educación y en ésta hay matriculadas en la actualidad 32 mujeres inmigrantes (curso académico 2012/2013), todas ellas han ingresado mediante preinscripción excepto un caso en el que el acceso se ha producido por homologación de estudios extranjeros en la titulación de Maestro de Primaria. Según datos aportados por la Secretaría de la facultad, aunque éstos hacen referencia sólo a las estudiantes inmigrantes matriculadas en titulaciones a extinguir.

Un estudio cualitativo sobre la identidad de las estudiantes inmigrantes universitarias

En el trabajo que venimos describiendo (Leiva, 2012), realizamos un estudio comparativo de casos nos hemos planteado el objetivo general de conocer las relaciones conceptuales entre formación universitaria, empleo, mujer e inmigración. De la misma forma, nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

- Conocer la situación formativa y laboral de mujeres inmigrantes en el contexto universitario.
- Identificar factores emocionales, sociales, culturales y familiares que influyen en la construcción identitaria de las mujeres inmigrantes universitarias.
- Indagar en los mecanismos de resiliencia e interculturalidad presentes en las mujeres inmigrantes, así como sus relaciones interpersonales y su vinculación con el mundo laboral.

La metodología utilizada en este estudio se basa en el Enfoque Interpretativo, básicamente en el análisis de lo que las mujeres inmigrantes en estudio nos han contado mediante las entrevistas realizadas, análisis en el que hemos respetado todo lo que nos quisieron decir. Para Stake (1998), la característica que distingue la investigación interpretativa de los planteamientos cuantitativos y de los postulados positivistas está en la forma de concebir la construcción del conocimiento y la propia funcionalidad que subyace en la intencionalidad de compartirlo o transmitirlo a la comunidad científica y en la discusión pública. En este sentido, en este artículo ofrecemos el análisis esencial y de contenido de dos estudios de casos, realizados a partir de entrevistas en profundidad con mujeres inmigrantes universitarias de origen latinoamericano en la Facultad de Educación de la Universidad de Málaga.

“De la invisibilidad a la presencia” en la Universidad desde un enfoque de interculturalidad.

El caso de Eli

Eli es una mujer de 33 años, nacida en Brasil, país en el que vivió hasta hace poco menos de cuatro años cuando decidió cambiar su ciudad natal por la ciudad Malagueña de Andalucía en España. Antes de decidir emigrar de Brasil su vida estaba prácticamente establecida así lo expresa ella “Con 22 años ya tenía mi vida hecha para siempre: estudios, casa, trabajo,

coche, marido, hija...”. Pero la situación económica y social que atravesaban en Brasil le obligo junto a su marido y su hija de 8 años a convertirse en inmigrantes en la búsqueda de nuevas posibilidades sociolaborales para la unidad familiar. Esta familia escoge la ciudad de Málaga para establecerse basándose en informaciones sobre la misma, a las que tenían acceso por medio de una prima suya que ya vivía en dicha ciudad. Su prima comentaba que era una ciudad muy bonita y en la que la seguridad y el empleo no faltaban. Sin embargo, cuando ella llegó se dio cuenta de que su prima no contaba sus familiares en Brasil toda la realidad tal y como era ya que para aquel entonces España ya se encontraba atravesando la fuerte crisis que vivimos hasta la actualidad. Esta situación generó tanto en su marido como en ella misma preocupación y estrés. Ambos se encontraban en situación irregular por lo que la búsqueda de empleo era muy difícil. A esta situación se sumó un conflicto familiar entre ella y su prima que terminó afectando la comunicación entre ambas y así se mantiene la relación en la actualidad, tal y como comenta Eli *“Ya no me hablo con ella porque cuando llegamos nos dimos cuenta de que había mentido vendió una cosa que no era de España. Yo no sabía que ella mentía también a su madre y un día dije una verdad de su vida aquí y nos peleamos.”*

Para ella la situación familiar no ha sido fácil. En España no cuenta con apoyos familiares y en Brasil continúan viviendo la única hermana que tiene y su madre quien ha atravesado por enfermedades complicadas y por la separación de su padre, al respecto comenta lo siguiente:

“Mi madre tenía cáncer y hubo que hacerle tres cirugías y mientras tanto mi padre pasaba de ella y cuando yo le reclamé eso me echó de casa. Después de eso que sucedió mi padre se fue de casa y no volvió.”

Eli se ha encargado de ayudar a su madre en todas estas situaciones difíciles y ahora desde la distancia todo es más complejo y en muchos casos inaccesibles para ella, lo que genera sentimientos encontrados y de frustración. Cuando ella llegó a Málaga notó como la sociedad era un poco más distante que en su país natal y además el hecho de hablar un idioma distinto al español como es el portugués le trajo serias dificultades para la construcción de relaciones socioafectivas y la búsqueda de forma autónoma de trabajo. Según ella *“la gente aquí es más seria, el idioma es muy importante.”* Durante su vida en Brasil estudió una licenciatura en pedagogía junto a otros cursos, talleres y jornadas relacionados con la educación en general. También estudió cursos sobre costura, artesanía y estética como hobbies. Su formación ha sido muy completa no sólo en el ámbito profesional y oficial sino también respecto a actividades lúdicas y de ocio necesaria para el sano disfrute de la vida. El interés por formarse en el área de la educación lo ha tenido *“desde siempre”*; piensa que el ser mujer e inmigrante no han condicionado su elección por esta rama del conocimiento. Actualmente se encuentra finalizando los estudios de licenciatura en pedagogía en la Universidad de Málaga a los que accedió a través de los trámites regulares de convalidación gracias al apoyo que desde la secretaría de la Facultad de Ciencias de la Educación le ofrecieron dado su interés, desde el primer momento, por continuar estudiando y formándose en educación. Así lo cuenta ella *“A los 5 días de estar en España fui a la UMA a pedir para estudiar y me dijeron lo que tenía que hacer para entrar y lo hice... me han ayudado mucho.”* Sin embargo, sus expectativas durante la carrera respecto a la consecución de los objetivos que los estudios demandan de ella como alumna se han aminorado con el paso de los cursos realizados a consecuencia del trato recibido tanto por compañeros y compañeras de estudio como del profesorado y de la complejidad de conciliar el trabajo, la familia y el proyecto migratorio con la formación. Así, ella plantea lo siguiente:

“Los profesores se han portado muy bien conmigo, excepto uno que si me ha discriminado sobre todo con el idioma ya he hecho examen 5 veces y no apruebo porque es con ordenador y tiempo y yo no tengo perfecto español, pero no todo es perfecto verdad! El problema más grande que tengo es con el idioma porque esto me hace difícil trabajos en equipo. Mis compañeras creen que porque no hablo perfecto español no puedo hacer otras cosas como análisis, reflexiones, etc parece que no se aprender par estas chicas. Cuando hacemos trabajo en equipo me cambian todas las ideas y las frases como si estuviera mal. Pero no entiendo esto, yo les digo que no cambien mis palabras que los profesores saben que yo hablo y escribo español así, que lo dejen así y no lo hacen. Cuando hago trabajos y examen sola saco hasta matrícula. No entiendo esto... eso me duele porque quiero que las notas que saco sean más no de mis compañeras.”

Tal situación le ha hecho perder la fe en si misma, encontrándose incluso con una falta de motivación y de perspectivas de trabajo o de continuar estudios en educación mientras viva en España, expresa: *“no pienso estudiar nada más.”* Pensar que eres capaz de muchas cosas y valorarte como persona a nivel profesional es fundamental para la construcción, proyección y consecución de metas personales a nivel profesional y laboral con su correspondiente efecto en la vida familiar y en la construcción de redes sociales.

Ella trabaja en la actualidad como empleada doméstica para cinco familias diferentes, todas estas familias de origen español. De hecho, la primera persona con la que trabajo en España le ha conseguido el resto de casas para colaborarle a nivel laboral. Gracias a esto hace un mes le han otorgado el permiso de residencia y trabajo regularizando así su situación en España. Este permiso lo obtuvo mediante la normativa de contratación con la seguridad social como empleada de hogar discontinua mediante el cual la persona que trabaja en el empleo doméstico se hace cargo del pago de su seguridad social y sólo justifica el poder pagar esto con la firma de 2 o más personas para las que trabaja, pero estas personas no tienen compromisos contractuales con la persona empleada. Esto entre la población inmigrante se conoce como *“autónoma de la limpieza”*, así lo confirma ella:

“Conseguí mis papeles haciendo un contrato que llaman de empleada de hogar discontinua, algo que yo me pago la seguridad social y nadie de mis jefas tiene compromiso conmigo, es como una autónoma sabes...”

La realidad laboral que vive en España no se parece a la que vivía en Brasil ya que en su país de origen trabaja desde hacía varios años como maestra y directora de un colegio público. Sobre las perspectivas laborales, comenta que acorto plazo sólo piensa en conservar su trabajo de empleada doméstica: *“Seguir trabajando en las casa de limpieza y no perder mis papeles.”* Pero a mediano y largo plazo, sobre todo al culminar los estudios de licenciatura en pedagogía en la Universidad de Málaga, se debate en una dualidad. Una dualidad que estable el camino del empleo doméstico como forma de subsistencia y resistencia, y el camino que le llevaría ejercer su profesión.

El caso de María

María tiene 31 años, es una mujer nacida en Venezuela. Vive en Málaga y llegó a esta localidad hace poco más de nueve años. Tiene un hijo de cuatro años y está casada con un malagueño. Cuando vivía en Venezuela tenía perspectivas de desarrollo profesional muy positivas, sin embargo, al venir a Málaga de vacaciones en el año 2003, para visitar parte de su familia que llevaba más de quince años aquí, sintió la necesidad de quedarse, la calidad de vida y la seguridad le atraparon en un instante. Así lo expresa:

“Vine de vacaciones a ver a mi familia que llevaban viviendo en Benalmádena unos 19 años, otros 15, otros 12... y estando en casa de mis tías y viviendo en Benalmádena esos días, supe que no quería volver a Venezuela. La calidad de vida fue lo que me atrapó, además, pregunté por la convalidación de estudios en la UMA y como mi universidad en Venezuela es la más prestigiosa del país y la tercera de Latinoamérica (UCV) me dijeron que era sencillo y decidí arriesgar, aunque mis padres se pusieron en mi contra, sobre todo mi padre quien no me habló en un tiempo y me culpaba de la segregación familiar y de su divorcio, que fue posterior a esta decisión.”

Aunque tenía pareja en su país de origen decidió quedarse en Málaga por las condiciones de vida que esta ciudad le aportaba, muy diferentes de las que existían en su país de origen para aquel entonces, su pareja vino luego y se divorciaron con el tiempo.

“Antes de venirme estaba terminando mis estudios, tenía comenzado un camino profesional que prometía mucho, había realizado un par de proyectos sociales, no paraba con temas educativos, pero a nivel económico regular y social peor, mucha delincuencia, mi vida estaba en riesgo a cada momento y la situación política era estresante. Tenía mis amistades, mi novio etc... Cuando llegué estaba muy contenta por ver a mi familia y la calidad de vida como dije antes me enamoró, la tranquilidad, la limpieza, el orden, el respeto por las ideas políticas, etc...”

Sin embargo, sus ideas sobre la vida como inmigrante en España no encajaron con la realidad. Lo más difícil de establecerse en esta localidad ha sido la búsqueda de empleo encontrándose en situación irregular, sin permiso de residencia y empleo. También encontró dificultades para relacionarse con su familia en España ya que eran prácticamente desconocidos para ella. Otro aspecto destacable es que fue complicado el acceso a la Universidad de Málaga por motivos burocráticos y económicos. Todo esto además, derivó en el divorcio con su pareja también de origen venezolano. En cuanto a las diferencias entre la cultura andaluza-española y la venezolana, comenta, que no han sido de gran importancia porque Venezuela tiene muchas raíces culturales españolas y en su familia estas siempre estuvieron presentes, aunque le llamó la atención desde un primer momento el uso de las formas en la comunicación de las personas de la localidad, por ser un poco más distante. Ella lo expresa en este sentido:

“...para mí no hay mucha diferencia porque en mi familia siempre hemos tenido presente la cultura Española, sobre todo andaluza por abuelos, abuelas y otras personas de la familia de origen Español. He estado en Venezuela en clubes Españoles a los que iba los fines de semana, el restaurante de un familiar de comida español, muy famoso en Caracas y al que asistía a menudo, sobre todo a los espectáculos de flamenco. Y luego en las casas de familiares y en la mía la comida estaba muy mezclada con la de aquí y hasta expresiones al hablar. Pero sí que es cierto, que lo que más me ha chocado de aquí es la forma de comunicarse entre las personas, es como un tono violento y agresivo para mí, a la hora de pedirte cosas, o de conocerte, el trato es más frío que en Venezuela. Pero no todas las personas claro.”

Para poder conseguir sus metas formativas ha atravesado y atraviesa por numerosas dificultades entre las que se encuentran, el bajo reconocimiento de créditos mediante convalidación, el alto coste de la matrícula y las pocas facilidades de pago que hay para ello, la necesidad de dedicarse a tiempo completo a la carrera universitaria, y la discriminación por ser venezolana. En este sentido ella opina que:

“Hay mucha burocracia y papeleo, no me reconocieron ni la mitad de lo que tenía hecho y es frustrante cuando en algunas clases te das cuenta de que eso lo has dado y que en muchos casos hasta más, la matrícula para mí es cara sobre todo en mi

situación, la dedicación exclusiva que hay que tener para estudiar aquí, yo lo he definido como la “bachilleratización” de la educación superior. También con el profesorado porque he sido discriminada por ser de donde soy, aunque a otros profesores le ha parecido una oportunidad brillante para la interculturalidad en estudios sobre educación. Conciliar la vida familiar y laboral con los estudios ha sido casi imposible...”

En el ámbito laboral, actualmente, se encuentra realizando unas prácticas en una empresa de formación online a las que accedió a través del servicio de orientación de la Universidad de Málaga, pero piensa que este tipo de becas no deberán ser permitidas por la universidad y así lo hizo saber al equipo de orientación. Consiguió regularizar su situación con el contingente de regularización que tuvo lugar durante el primer gobierno de Zapatero mediante un contrato de trabajo con la seguridad social como empleada de hogar discontinua, con el que tuvo que hacerse cargo de su seguridad social y las personas para las que limpiaba no tenían ningún compromiso con ella. Con el tiempo ha trabajado en Málaga de dependienta, cuidadora, camarera, cocinera, y más, todo ello con la finalidad de seguir renovando su permiso de residencia y trabajo hasta que pudo solicitar la nacionalidad, la cual obtuvo hace poco más de dos años, nos comenta que este último trámite suele tardar en resolverse dos años y medio aproximadamente desde el momento en que entregas la documentación y solicitud respectivas.

Para ella las relaciones sociales son muy importantes, y cuenta que tiene varias amistades en España, nacidas en diferentes partes del mundo como Argentina, Brasil, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Colombia, Inglaterra, Irlanda y España. Ha conocido a estas personas en los distintos lugares de trabajo en los que ha estado, en los eventos culturales de Málaga en los cuales participa activamente y en espacios de diversidad cultural, también, en la Universidad de Málaga y en el colegio donde estudia su hijo.

Discusión y conclusiones

Las mujeres inmigrantes universitarias muestran una gran capacidad de resiliencia y de afrontamiento de situaciones conflictivas intra e interpersonales, ya que, el continuar luchando por un objetivo de formación y de desarrollo profesional pese a las dificultades económicas, jurídico-políticas, sociales, y educativas tanto en el país de origen como el de acogida, no es más que el efecto de la capacidad de reinventarse y sobreponerse a las adversidades, reconociendo las señales positivas de sus acciones y de las demás personas para potenciarlas y volver a encaminar una y otra vez el proyecto de vida. Esta resiliencia de las mujeres inmigrantes es relevante y puede constituirse en ejemplo para sus compañeros y compañeras en las aulas universitarias. También puede ser objeto de investigación y también de formación, con resultados propicios para ayudar a la población en general en la resolución de conflictos socioeducativos y afectivos en un mundo en constante cambio y que cada vez está menos categorizado y establecido bajo los esquemas de una visión unívoca de la realidad (Ruiz de Olabuénaga, 1999). Es necesario profundizar en los lazos sociales de empoderamiento emocional donde las mujeres inmigrantes compartan con otras mujeres y hombres, especialmente en el contexto universitario (y también fuera, obviamente), sus inquietudes y sus sentimientos, además de avanzar en el asociacionismo no sólo en lo presencial sino también a través de las redes sociales y el mundo virtual.

Con este trabajo queremos dejar constancia de las huellas de humanidad que existen en los contextos universitarios y cuyo aprovechamiento pedagógico supondría un impulso sumamente positivo, democrático y de promoción de una cultura de la diversidad en las

aulas universitarias. Las voces de las mujeres inmigrantes son ejemplos de resiliencia, superación de vulnerabilidades y también de aprendizaje intercultural si los docentes y las propias instituciones educativas son capaces de generar sinergias positivas para el establecimiento de iniciativas que visibilicen la realidad de estas mujeres. Es necesario impulsar la interculturalidad más allá de planteamientos meramente folclóricos o de exaltación superficial de la diversidad cultural para entrar de lleno en el análisis reflexivo de los condicionantes sociales y emocionales que potencian y también determinan el desarrollo de los procesos de construcción identitaria y de desarrollo formativo-laboral de estas mujeres inmigrantes universitarias.

El exceso de academicismo en materia de interculturalidad es un hándicap que no influye positivamente en el desarrollo de espacios de debate y de intercambio intercultural en las aulas universitarias. Enseñar o pretender formar interculturalidad sin vivir de primera mano la interculturalidad es algo incoherente, además de ilógico. Hacer visible la interculturalidad como construcción teórico-práctica que tiene una enorme potencialidad en las aulas universitarias supone, fundamentalmente, promover el trabajo en equipos cooperativos, materiales didácticos donde existan representaciones culturales plurales, y, en definitiva, apertura mental, metodológica y curricular para que las vivencias y experiencias formativas universitarias sean referentes didácticos de valía y oportunidad para los futuros profesionales de la educación de las nuevas generaciones.

Bibliografía

- Escarbajal, A. (2010). *Interculturalidad, mediación y trabajo colaborativo*. Madrid: Narcea.
- Essomba, M. A. (2012). Aprender sobre inmigración en tiempos de incertidumbre, *Cuadernos de Pedagogía*, 420, 72-75.
- Gregorio, C. (1998). *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- Gregorio, C. (2002). *Mujeres inmigrantes, asociacionismo y participación*. En L. Serra (Coord.), II Seminario sobre la investigación de la inmigración extranjera en Andalucía. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Consejería de Gobernación. Junta de Andalucía.
- Gualda, E. (Dir.) (2007). *Hacia un "Trabajo Decente". Inserción sociolaboral de la población extranjera en Andalucía*. Sevilla: Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias de la Junta de Andalucía.
- Leiva, J. (2012). *Gestión de la diversidad cultural en contextos de participación comunitaria. Informe de Investigación no publicado (Cód. 2011/96)*. Sevilla: Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias de la Junta de Andalucía.
- Leiva, J. y Márquez, M. (2013). Voces de mujeres inmigrantes en el contexto universitario: formación, diversidad y empleo. En J. Leiva (Coord.), *Gestión de la diversidad cultural en contextos de participación comunitaria. Miradas educativas para la inclusión social*, (81-104). Barcelona: Octaedro.
- López, M^a. C. y Hinojosa, E. F. (2012). El estudio de las creencias sobre la diversidad cultural como referente para la mejora de la formación docente, *Educación XX1*, 15 (1), 195-218.
- Pérez, M. Y Rincken, S. (2005). *La integración de los inmigrantes en la sociedad andaluza*. Consejería de Gobernación, Junta de Andalucía.

- Pérez, M. (2008). *Mujeres inmigrantes: realidades, estereotipos y perspectivas educativas*. *Revista Española de Educación Comparada*, 14, 137-175
- Rinken, S. (2002). *ONG's y sociedad civil en el proceso de integración social de los inmigrantes*. En L. Serra (Coord.), *II Seminario sobre la investigación de la inmigración extranjera en Andalucía*. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Consejería de Gobernación. Junta de Andalucía.
- Ríos, M., Moreno, P. y Vallejo, M. (2011). *Estudio comparativo entre inmigrantes latinoamericanos y autóctonos de la satisfacción en los ámbitos laboral, familiar, residencial y de pareja*. En F. J. GARCÍA CASTAÑO Y N. KRESSOVA. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*, (1129-1135). Granada: Instituto de Migraciones.
- Sales, A. (2006). *La formación inicial del profesorado ante la diversidad: una propuesta metodológica para el nuevo espacio europeo de educación superior*, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20 (3), 201-217.
- Stake, R. S. (1998). *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Morata.
- Soriano, E. y Peñalva, A. (2011). *Presente y futuro de la educación intercultural en la formación inicial de los profesionales de la educación*, *Aula abierta*, 39 (1), 117-13

Autores

Juan J. Leiva Olivencia

Licenciado en Psicopedagogía y en Pedagogía, y Doctor en Psicopedagogía por la Universidad de Málaga (Premio Extraordinario de Doctorado), es Máster European Counsellor for Multicultural Affairs por el State College of Teacher Education de Linz (Austria). Experto en Programación, Desarrollo y Evaluación de Educación Abierta y a Distancia con TIC por la Universidad de Granada. Especialista en temas de convivencia, interculturalidad y diversidad cultural, tiene numerosas publicaciones sobre estos y otros temas educativos. Profesor Tutor en el Centro Asociado “María Zambrano” de la UNED en Málaga. Imparte cursos de especialización educativa intercultural en diversas universidades nacionales e internacionales. Coordinador del Seminario de Interculturalidad, Comunidad y Escuela de Málaga (SICOE). Es Profesor de Didáctica y Organización Escolar en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga